

Rafael de la Torre González, , nace el 23 de abril de 1927 en Cotrina, partido de Venta Larga. Desde muy joven mostró sus cualidades como platillero, panderero y cantaor, fiestero de gran arraigo, ha participado en pandas muy emblemáticas, como la encabezada por los alcaldes Caliche, Manolo Báez (Santo Pitar, años sesenta), Antonio Fernández "Povea", Juan Medina, Rafael Calderón, El Polaco hasta llegar a la actual Panda de Santo Pitar de Rafael Romero. Conocido en el mundillo de la fiesta de verdiales como Rafael Torre

Aficionado desde su infancia a la fiesta, en la escuela rural a la que asistía para aprender sus primeras letras, fue compañero de pupitre de otro genial fiestero mítico, el gran cantaor Enrique España. A buen seguro, que, juntos se fueron enseñando coplas uno al otro.

Es un hombre que desde su infancia va a tener una estrecha relación con Casabermeja, el siempre se considero "bermejo de bien" con una gran intención de servir a todos los vecinos sin mirar su condición.

Entre los mayores de la "fiesta de verdiales" muchos idos ya, y también el mismo Rafael, describían su asistencia a las famosas fiestas de verdiales de los montes que se celebraban en el "Partido de Chaperá", perteneciente al termino municipal de Casabermeja. Donde había dos pandas, una de oriundos y otra de expertos fiesteros que se trasladaban al sitio, esta última la terminó liderando como alcalde el propio "Chaliche".

Rafael el "del Jaral" hablaba una y otra vez de su maestro Juan Medina "el Viejo" maestro de platilleros, hablaba de sus comienzos queriendo ser panderero, describiendo aquellas fiestas de Cotrina y muchas veces en el Puerto Marín, sitio de procedencia de los Medina.

Al celebrarse su boda con doña Carmen Amores Amores el día 23 de abril de 1958 se traslade a la finca de "El Cerro" de Casabermeja, junto al paraje de "El Cortiguelo" fincas de su familia. Allí estará residiendo cerca de veinte años, donde tendrá sus cuatro hijos Francisca, Isabel, Rafael y Francisco; dedicándose durante toda su vida; como los nativos de los Montes de Málaga, principalmente a la ganadería de la cabra malagueña, compaginándolo con la agricultura que se daba en los Montes de Málaga, como la recolección de la almendra y aquellos frutos para las subsistencia, como la uva, el trigo, etc.

Rafael de la Torre en el año 1975 recibe la propuesta ir como casero al lagar de Casabermeja, denominado como "El Jaral". Rafael pasa un año pensando la propuesta, hasta que decide trasladarse al "Jaral". Momento en el que más aún se integra en los ambientes de Casabermeja. Por si fuera poco, los lugañeros lo bautizan a Rafael de la Torre, como el sobrenombre de Rafael "el del Aral" está claro que todos los bermejo tienen que tener su mote o nombre de pila. Y es después de su jubilación en concreto en el año de 2002, cuando Rafael toma su residencia en la calle de San Sebastián del casco antiguo de Casabermeja estando hasta su muerte.

Rafael Torre destacó especialmente como cantaor por su honda expresividad, encarnando lo mejor del cante por verdiales de los Montes, en su mayor expresión de pureza y autenticidad. Si a esto le unimos su saber estar dentro de una panda, su cabal compañerismo

y su hombría de bien, resulta ser el ejemplo perfecto de fiestero para las generaciones que hemos tenido el placer de conocerle. Un modelo a seguir.

En su juventud, acompañó a la panda dirigida por Caliche durante los años cincuenta en Venta Galwey, Venta Nueva y Venta Alegre.

A comienzos de los sesenta, lo reclama el alcalde Manuel Báez para la Panda de Santo Pitar que él conducía con experta vara, junto a compañeros de la categoría de Joaquín Palomo, Cristóbal y Antonio “el Mellizo”. José Gutiérrez “el Luiso”, entre otros. Con esta panda fue invitado a la corte de Mohamed V, el padre de Hassán II, rey de Marruecos donde estuvieron deleitando a los monarcas alauitas varios días, recibiendo como regalo la nada despreciable cantidad de trescientas mil pesetas de las de entonces.

Ya, en los setenta se incorpora a la panda de Rafael Calderón en la que permanece mientras. Calderón llevó el mando. Ahí coincide con otros grandes fiesteros, como Joaquín Palomo, los hermanos Gutiérrez (Antonio y Salbori), Juan Medina, (padre e hijo), Joaquín Laguna “Quinito” o Antonio Cobos “el Galleta”, con quién hace una entrañable amistad que dura hasta hoy.

Tras unos años, a mediados de los ochenta en la panda de El Polaco recala, por la insistencia del alcalde de Rafael Santiago, en la actual Panda de Santo Pitar, en la que actualmente para orgullo y alegría de sus componentes. Con esta panda ha obtenido los mayores galardones en diferentes concursos, como la Fiesta Mayor, Benagalbón participando en la Exposición Universal celebrada en Sevilla en 1992, varios años en Águilas, Caravaca y La Alberca (Murcia), Motilleja (Albacete), Almuñécar (Granada), Congreso de Folclore Andaluz en Córdoba, Jódar (Jaén), Conservatorio Superior de Música de Granada, Los Palacios (Sevilla) e invitados por el parlamentario europeo y ex alcalde de Málaga, D. Pedro Aparicio, en el Parlamento de Europa en Estrasburgo, Francia. Además en innumerables ocasiones en distintos municipios de la provincia de Málaga.